

La Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos expresa su más enérgica condena por la matanza perpetrada el 10 de julio en Campoalegre, Huila, hecho cuya autoría ha sido atribuida por las autoridades a integrantes de la columna móvil “Teófilo Forero” de las FARC-EP.

Entre las víctimas de esta masacre figuran María Ángela Cardozo, esposa del presidente del concejo municipal de Campoalegre, Mirtiliano Silva, secretario de esa corporación, Xiomaira Silva, niña hija del anterior, y Jairo Rodríguez, ex concejal del citado municipio. A consecuencia del criminal ataque quedaron heridos los concejales Libardo Carvajal y Gabino Espinoza, y los ciudadanos Gilberto Polanco, Héctor Mario Osorio, Ana Milena Osorio y Jorge Valencia.

La Oficina pone de presente que este grave atentado contra la vida y la integridad personal de miembros de la población civil constituye un crimen de guerra. También señala que con la matanza de Campoalegre los miembros de las FARC-EP han dado otra muestra de su desprecio por los principios y las normas del derecho internacional humanitario.

La Oficina observa con gran preocupación el hecho de que los grupos armados ilegales persisten en la ejecución de actos de violencia contra servidores públicos de las corporaciones municipales de elección popular. Esos actos perturban el normal funcionamiento de las instituciones y afectan gravemente el derecho fundamental a la participación ciudadana.

La Oficina exige a las FARC-EP que ponga fin a sus ataques contra la población civil.

La Oficina expresa sus sentimientos de condolencia y solidaridad a los familiares de las víctimas y a toda la ciudadanía de Campoalegre.